

Tres décadas  
de  
**PINTURA**  
**MEXICANA**



**70**  
ANIVERSARIO  
MUSEO NACIONAL  
DE BELLAS ARTES

**EXPOSICION**

**Tres décadas de  
PINTURA MEXICANA**

**DIRECCION DE PATRIMONIO CULTURAL  
MINISTERIO DE CULTURA DE CUBA**

Secretaría de Educación Pública  
Instituto Nacional de Bellas Artes / Cultura SEP  
Secretaría de Relaciones Exteriores / Dirección  
General de Asuntos Culturales  
Embajada de México

**Museo Nacional de Bellas Artes  
Noviembre de 1983**

La irrupción de las vanguardias artísticas del presente siglo abrió, sin lugar a dudas, un amplio e inexplorado camino a la creación artística de nuestro tiempo. La variedad de escuelas y movimientos en sus disímiles búsquedas formales y expresivas, posibilitaron la aparición de nuevos códigos que han conformado, con mayor o menor fortuna, la imagen secuencial del momento. Apagados ya, en su mayor parte, los ecos de los primeros "ismos", las últimas décadas del siglo XX, ofertan un conjunto multifacetado de tendencias (o movimientos) que van desde la evolución progresiva —en unos casos— hasta el surgimiento —en otros— de nuevos lenguajes pictóricos sin síntomas de agotamiento.

La escuela mexicana insertada vigorosamente en este amplio discurso con la impronta muralista, se integra plenamente a esta nueva concertación. Asentada sobre sólidas bases, la plástica de México asume, recrea y enriquece con timbres nacionales la pluralidad conceptual de la época. Una visión de conjunto de este quehacer, nos muestra uno de los panoramas más ricos de la actualidad. La exposición **Tres Décadas de Pintura Mexicana**, que hoy tenemos el gusto de presentar, nos ofrece la ocasión de acercarnos, una vez más, a este entrañable país a través de una de sus más sobresalientes manifestaciones artísticas: La pintura. Sea pues bienvenida.

El Museo Nacional de Bellas Artes testimonia su agradecimiento a las instituciones y a la embajada de los E.U. Mexicanos que con sus esfuerzos y entusiasmo propiciaron esta exitosa muestra para disfrute del público cubano.

**Isabel Fernández Saínz**  
Especialista  
Departamento de Investigaciones  
Museo Nacional de Bellas Artes.

La pintura mexicana del siglo XX ofrece un desarrollo rico y variado que se encuentra naturalmente enmarcado en las circunstancias socioculturales y políticas por las que ha ido atravesando el país desde los años que antecedieron a la gesta armada con la que despuntó la Revolución de 1910. Es bien sabido que a partir de 1921 el movimiento mural, con su secuela directa, la escuela mexicana, constituyó un punto clave dentro de la historia artística contemporánea de México. Tan es así que las repercusiones, del muralismo continúan hasta la fecha, no sólo aquí sino en otras naciones, las que de acuerdo a sus particulares circunstancias han absorbido y reeditado los lenguajes que se fueron gestando desde 1921 y que continuaron codificándose hasta bien avanzada la década de los años cuarenta, época en que tocó a su fin la primera fase del muralismo.

Simultáneamente al gran arranque representado por la escuela mexicana, que insertó a México dentro del concierto mundial del arte contemporáneo, fueron apareciendo otras poéticas que no derivaron directamente del figurativismo naturalista o del realismo de raigambre expresionista que tendieron a caracterizar vastos sectores de nuestra pintura por un lapso de tiempo considerable. Sobre el rompimiento relativo con estos moldes han corrido ríos de tinta, cuyo manantial brota de una vasta producción pictórica tan digna de atención como la que hasta la fecha se ha dado a la pintura mexicana de momentos anteriores. La escuela mexicana sirvió, en cierta medida, como muro de rebote que favoreció la aparición de las nuevas corrientes, y retrotrajo la vigencia de códigos que habían empezado a utilizarse con anterioridad y concomitantemente a su aparición. Un análisis cuidadoso de la obra de caballete que se produjo aquí aproximadamente entre 1930 y 1940 permitiría establecer la continuidad que existe entre aquella fase y posteriores momentos del desarrollo de la pintura mexicana, de tal manera que puede hablarse de reediciones frescas de sistemas configurativos que a la fecha, lejos de agotarse, siguen conformando una secuencia vigente.

En la presente exposición conviven la neofiguración, el surrealismo con sus expresiones afines (realismo fantástico, realismo maravilloso), la semifiguración de raigambre fauvista o cubista y desde luego el abanico de variantes que ofrece el amplio y ambiguo término "arte abstracto". Entre estas últimas modalidades, la abstracción articulada, el informalismo, el geometrismo y la pintura matérica han irrumpido con vigor en series puristas o combinatorias, sobre todo a lo largo de los últimos quince años.

Y si en sus sintaxis formales todos estos tipos de expresión corresponden a las poéticas que se han cultivado y se cultivan en las grandes metrópolis del mundo como París, Roma, Barcelona, Tokio o Nueva York, la pintura mexicana no ha dejado de serlo, por el simple hecho de producirse en Mé-

xico. La luz, el color, la naturaleza, a veces ascética, otra exuberante, de regiones geográficas no sólo contrastantes sino opuestas, connotan los códigos contemporáneos con marca indeleble en la misma forma en que ciertas estructuras se ven permeadas a través de ecos de antiguas tradiciones, ritos, mitos y costumbres, y, sobre todo, de las formas que provienen específicamente de nuestra historicidad artística.

El panorama de la pintura mexicana actual es uno de los más ricos y variados del mundo. La afirmación no es gratuita, sino que se fundamenta en la observación de lo que ocurre en otros países a través de bienales, certámenes y movimiento de galerías. Tal es una de las razones por la que esta exposición se encuentra organizada no únicamente a partir de nombres de reconocido valor sino de autores que poseen un nivel estético parangonable a las que provienen de los más renombrados exponentes del arte mexicano.

Es decir, la intención ha sido ofrecer una visión conjunta sin destacar firmas. El conjunto de pinturas que ahora se ofrece a la atención del espectador intenta abarcar las tendencias mencionadas a través de una serie de obras que corresponden a varios autores, algunos "consagrados" y otros de sólida trayectoria aunque no conocidos internacionalmente. Esta opción, que a primera vista puede parecer arbitraria, no lo es si se tiene en cuenta que el hablar de tendencias o corrientes implica la existencia de varios pintores que las practican. Naturalmente que cada obra es producto de individualidades con particulares improntas. Así y todo, los puntos de convergencia permiten establecer las diferencias entre diversos léxicos que conviven, se juxtaponen o contrastan unos con otros.

Esperamos así que para el espectador sea posible observar ejemplos de la producción pictórica actual a través de una secuencia, que iniciándose, en los años cincuenta incluye las manifestaciones aún vigentes de la escuela mexicana al lado del conglomerado de opciones que se abrió simultáneamente a ésta. Las "tres décadas" no pretenden mostrar un desarrollo progresivo de corte diacrónico sino más bien establecer una sincronía de lo que ha ocurrido en el período en cuestión. Las obras han sido escogidas con un criterio que pudiera denominarse "pictoricista". Es decir, la pintura-pintura, parca o exuberante, lavada o ricamente texturada, minuciosa o suelta, pródiga en contrastes cromáticos o escuetamente estructurada, campea en este panorama en el que no se incluyen las modalidades —también muy ricas— que colindan con otras disciplinas, pero que se alejan de lo que el común del público entiende por pintura. Esto es: una superficie bidimensional poblada de formas y colores mediante pigmentos y arenas que se manejan por medio del pincel, la espátula, la brocha y en algunos casos el areógrafo o el soplete. No existe la pretensión de dar respuesta a la pregunta que ha sido lanza-

da con frecuencia durante los últimos años: ¿qué ha pasado con la pintura? Pero en cambio lo que quizás pueda afirmarse a través de esta ecléctica muestra es que la pintura no ha muerto, aunque existan pseudoproféticas actas que dictaminan su defunción.

Si se piensa en "artistas", la palabra se asocia directamente con la idea de "pintor". Y es que la civilización de Occidente, de la que formamos parte, concede a la pintura un sitio de privilegio dentro de las demás artes. Será por aquello de que la "la pintura es cosa mental" (como afirmó Leonardo da Vinci), y porque concretamente la mente envuelve a todo el ser, sus sentimientos y emociones incluidos; el caso es que la simple palabra "pintura" crea en el ánimo del espectador una serie de asociaciones especulares que lo disponen a establecer una empatía con ese algo de mágico que contiene el lienzo o el tablero, otrora vacío y después continente de un cosmos paudado simbólicamente que se instala por derecho propio en una realidad, en ningún caso equivalente a la realidad natural.

TERESA DEL CONDE.

**RELACION DE OBRAS**

1. GILBERTO ACEVES NAVARRO

**Coche sin marca**, 1974

Oleo / tela; 85 x 100 cm

Col. INBA.

2. ARNOLD BELKIN

**Bolivar**, 1980

Acrílico / tela; 178 x 140 cm

Col. Casa de las Américas

3. CELIA CALDERON

**Muchacha en blanco**, 1955

Oleo / tela; 121 x 92 cm

Col. INBA

4. LILIA CARRILLO

**Amor floreciente**, 1966

Oleo / tela; 190 x 150 cm

Col. Museo Carrillo Gil, INBA

5. LEONORA CARRINGTON

**Illeias**, 1956

Oleo / tela; 100 x 60,5 cm

Col. Laura C. de Villaseñor

6. ALBERTO CASTRO LEÑERO

**Trapequista**, 1979

Acrílico, óleo y collage / tela;

140 x 120 cm

Col. del artista

7. FERNANDO CASTRO PACHECO

**La espera**, 1950

Oleo / tela; 100 x 80 cm

Col. INBA

8. JOSE CHAVEZ MORADO

**La fuerfa**, 1967

Oleo / tela; 100 x 100 cm

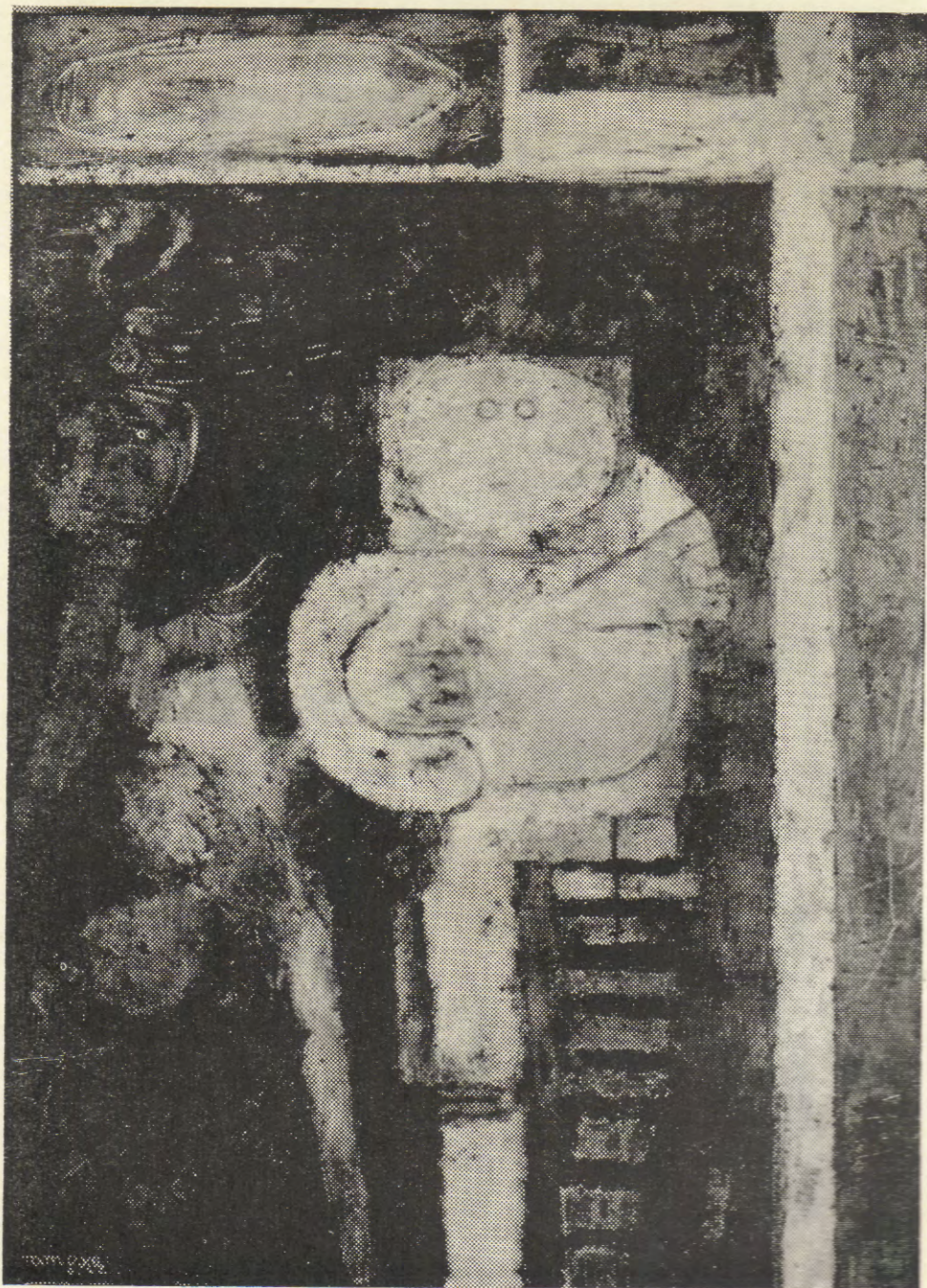
Col. del artista



**ILUSTRACIONES**



1. EZEQUIEL NEGRETE (1902-1961)  
**FERIA**, 1954  
No. Cat. 28



2. RUFINO TAMAYO (1899)  
**HOMBRE EN LA PUERTA**, 1962  
No. Cat. 40.



3. JOSE LUIS CUEVAS (1934)  
**AUTORRETRATO CON  
ANCESTROS JUDIOS, 1978**  
No. Cat. 14.

9. ARNALDO COEN  
**Vértigo de pistilos**, 1968  
Oleo / tela; 120 x 150 cm  
Col. Museo Carrillo Gil, INBA
  
10. PEDRO CORONEL  
**Familia**, 1966  
Oleo / tela; 100 x 80 cm  
Col. Antonio Gálvez Aiza
  
11. RAFAEL CORONEL  
**Figura**, 1961  
Oleo / papel; 64 x 50 cm  
Col. INBA
  
12. RAFAEL CORONEL  
**Los teporochos**, s/f.  
Oleo / tela, 127 x 180 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
  
13. FRANCISCO CORZAS  
**Mujer**, 1972  
Oleo / tela; 105 x 85 cm  
Col. del artista
  
14. JOSE LUIS CUEVAS  
**Autorretrato con ancestros judíos**, 1978  
Acuarela; 120 x 80 cm  
Col. Sandra Massry
  
15. ROBERTO DONIS  
**Superación trágica**, 1966  
Oleo / tela; 150 x 130 cm  
Col. Museo Carrillo Gil, INBA
  
16. ENRIQUE ECHEVERRIA  
**Ester guitarrista**, 1965  
Oleo / tela; 80 x 70 cm  
Col. Ester Echeverría

17. MANUEL FERGUEREZ  
**Luna de los polos, 1979**  
Oleo / tela; 120 x 155 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
  
18. GABRIEL FERNANDEZ LEDEZMA  
**Eterna lucha, 1964**  
Piroxilina/masonite; 123 x 94 cm  
Col. INBA
  
19. FERNANDO GARCIA PONCE  
**Sin título, 1977**  
Acrílico / tela; 165 x 150 cm  
Col. Galería Ponce
  
20. GUNTHER GERZSO  
**Estela blanca, 1950**  
Oleo / masonite; 66 x 49 cm  
Col. Museo Carrillo Gil, INBA
  
21. ALBERTO GIRONELLA  
**Reina Riqui, 1978**  
Oleo / tela; 100 x 80 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
  
22. JORGE GONZALEZ CAMARENA  
**Nuestros abuelos, s/f**  
Oleo / tela; 187 x 166 cm  
Col. Galería Aura
  
23. ISMAEL GUARDADO  
**Espejismo, 1979**  
Oleo / tela; 150 x 150 cm  
Col. del artista
  
24. RAUL HERRERA  
**El corazón de la energía, 1968**  
Oleo / tela; 180 x 100 cm  
Col. del artista

25. FRANCISCO ICAZA  
**Oriente**, 1962  
Oleo / tela; 90 x 147 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
26. GABRIEL MACOTELA  
**Paseo Campestre**, 1978  
Técnica mixta / tela; 120 x 80 cm  
Col. del artista
27. FRANCISCO MORENO CAPDEVILLA  
**Lázaro**, 1961  
Acrílico / masonite; 105 x 80 cm  
Col. del artista
28. EZEQUIEL NEGRETE  
**Feria**, 1954  
Oleo / tela; 60 x 50 cm  
Col. INBA
29. EZEQUIEL NEGRETE  
**La cosecha de maíz**, 1950  
Oleo / tela; 59 x 80 cm  
Col. INBA
30. EMILIO ORTIZ  
**Los poderes del brujo**, 1965  
Oleo / tela; 114 x 146 cm  
Col. Galería de Arte Mexicano
31. WOLFGANG PAALEN  
**Amanecer**, 1958  
Oleo / tela; 117 x 89 cm  
Col. Museo Carrillo Gil, INBA
32. ALICE RAHON  
**El tucán y el arcoiris** (Homenaje a  
Wolfgang Paalen) 1967  
Oleo / tela; 80 x 100 cm  
Col. del artista

33. GABRIEL RAMIREZ  
**Un día en el bosque, 1964**  
Oleo / tela; 120 x 80 cm  
Col. del artista
34. OSCAR RODRIGUEZ  
**Bailando en las nubes, 1975**  
Oleo / lino; 50 x 70 cm  
Col. del artista
35. VICENTE ROJO  
**Señal con perfil negro, 1969**  
Oleo / tela; 140 x 100 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
36. SUSANA SIERRA  
**Paisajes arenosos, 1980**  
Arena y acrílico / tela; 170 x 190 cm  
Col. Teresa del Conde
37. FEDERICO SILVA  
**Retrato de Siqueiros en la cárcel, 1965**  
Acrílico / tela; 77 x 63 cm  
Col. Museo Internacional de la Resistencia  
Chilena, México, D.F.
38. JUAN SORIANO  
**En el bosque del amor soy cazador furtivo, 1967**  
Oleo / tela; 170 x 150 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
39. EDUARDO TAMARIZ  
**Recuerdo de un fantasma, 1979**  
Oleo / tela; 110 x 150 cm  
Col. Galería de Arte Mexicano
40. RUFINO TAMAYO  
**Hombre en la puerta, 1962**  
Oleo / tela; 100 x 80 cm  
Col. INBA



41. RUFINO TAMAYO  
**Olga, retrato dinámico**, 1958  
Oleo / tela; 97,2 x 131 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
  
42. FRANCISCO TOLEDO  
**Benda ique mbolo**, 1974  
Oleo / tela; 150 x 120 cm  
Col. particular
  
43. CORDELIA URUETA  
**La voz**, 1958  
Oleo / tela; 150 x 110 cm  
Col. INBA
  
44. VLADY  
**La piel de los amantes**, 1967  
Oleo / tela; 116 x 190 cm  
Col. Museo de Arte Moderno, INBA
  
45. VLADY  
**Cielo, mar y caribe**, 1967  
Oleo / tela; 100 x 80 cm  
Col. Galería Arvil
  
46. ROGER VON GUNTEN  
**Hombre con visitante**, 1970  
Acrílico / tela; 80 x 100 cm  
Col. del artista
  
47. ALFREDO ZALCE  
**Mujeres en espera**, s/f.  
Acrílico / masonite; 50 x 70 cm  
Col. INBA
  
48. GUILLERMO ZAPFE  
**Paisaje**, 1961  
Oleo / lino; 120 x 90 cm  
Col. Eva Zapfe

49. NAHUM B. ZENIL

**[Retrato de José Luis Cuevas], 1980**

Técnica mixta / papel; Díptico; 50 x 130 cm

Col. del artista.

